

## Relato #62

### Hablando sobre el Divorcio y el Chan

Estimados Lectores de Acharia:

Un divorcio es una sociedad o unión que ya no funciona. Uno puede querer a la persona pero... no puede vivir más con ella. ¿Tienen los socios la obligación de mantenerse juntos por vida, o tienen el derecho a disolver la compañía?

Cuando una compañía se disuelve los bienes que se han acumulados se deben compartir de acuerdo a la ley que la rige. Así mismo es el divorcio de dos personas en cuanto a la parte material, moral y física del contrato. La parte **espiritual no se cuenta en nuestra sociedad**; y esa es la parte que la mayoría de las veces no tiene una solución inmediata.

Como todas las separaciones, la mayoría de las veces es agria y para llegar a un acuerdo toma mucho tiempo.

Como los rompimientos traen el enfrentamiento con **el apego, la impermanencia y el sufrimiento**, es necesario conocer bien estas tres características de la vida para poder comprender y llegar a una paz mental, y en este mundo moderno a una paz económica, pues hay que dividirlo todo, hasta el tiempo con los hijos... ¡Y eso es lo peor de todo!

Ahí es donde podemos usar los conocimientos que hemos aprendido del Zen o el Chan.

**La parte más difícil del Zen es alcanzar la comprensión de que nuestro ego no es un árbitro competente de la realidad.** Los poderes de juicio de nuestro ego están tan fuertemente comprometidos que es casi imposible observarnos objetivamente, o incluso considerar la posibilidad de que no tenemos un control absoluto sobre nosotros mismos. No sospechamos que, en su mayor parte, simplemente estamos ejecutando programas genéticos, programas que, en diversos grados, han sido alterados por una larga lista de factores ambientales.

El entrenamiento Zen es precisamente esto: La transformación espiritual alcanzada a través de los fuegos del sacrificio de la inmolación del ego, a través de antiguas disciplinas formuladas en términos de tierra, agua, fuego, aire, y espacio. En lugar de la transformación, todo se consigna a las llamas: **fama, familia, amantes, riqueza y belleza.**

Nadie va a ninguna parte en el Budismo sin entender desde los pies hasta la cabeza que la vida samsárica es agria y dolorosa, esa es la **Primera Noble Verdad**. ¿Y por qué es tan dura la vida? Porque en nuestro egoísmo, nos antojamos de muchas cosas tontas o frívolas. Esta es la **Segunda Noble Verdad**. ¿Podemos escaparnos de este lío? Sí. Esta es la **Tercera Noble Verdad**. ¿Cómo? **¡Matando al idiota antojadizo!** Al que desea. Lo matamos arrancándolo de las personas, cosas e ideas, a las que él se aferra, al igual que él parásitamente trata de consumir o extinguir esos orígenes de identidad sustancial (la verdadera identidad independiente en la existencia). El proceso de arrancarlo es la herida dolorosa del ego, el Correcto Propósito severo e inflexible, de la **Cuarta Noble Verdad** en el Camino Óctuplo.

Tenemos que despertarnos del sueño ilusivo de que somos la sustancia o la esencia de las personas y las cosas con las que nos hemos identificado. Las personas que han pasado tiempo suficiente en situaciones difíciles oyen claramente el toque de la diana (el toque que despierta). Ellos necesitan solamente unas cuantas instrucciones y unas pocas direcciones, pero no necesitan ningún otro empuje. Otros, que son nuevos a las desilusiones o los desencantos, no son tan afortunados. Sus egos tienen que sentir un poco más del dolor de la desunión y la humillación. Ellos necesitan un buen maestro Chan que tenga un gran corazón y una fuerte varilla.

- ¿Quién es el que me ha traído este despojo? - El maestro Chan exige saber. Su estudiante tiembla. Este es el reto principal del Budismo y no hay forma de evadirlo. - ¿Quién soy yo?

Pregúntenle a uno que ha vivido hundido en el 'Pantano' del sufrimiento "¿Quién eres tu?" Su respuesta será, "Nadie, soy menos que nada." Y no ha sido modesto. Pregúntenle otra vez después que ha ascendido más o menos la mitad del Camino. "Soy el hombre más bendecido sobre la tierra", él responde sin recurrir a una hipérbole. Él es feliz, humilde, compasivo, y jubiloso. Él es la yema de Buda. Su 'ego' tonto e idiota ha muerto. Murió en el 'Pantano', sumergido en las dificultades, junto con todo lo demás que él valoraba.

Muchos principiantes en el Chan, sin embargo, actúan como si intentaran escalar el Camino mientras todavía continúan con sus antiguas estrategias, intereses y posesiones. Como caballeros contendientes en una competencia de deportes, ellos requieren comodidad material – libros, música grabada, videos, teléfonos, computadoras, como también

vestiduras de calidad y lugares apropiados para acomodarse. Ellos necesitan una corte con sus cortesanos que lo ayuden, y por supuesto, una galería. **¿Dónde está el deporte si sus esfuerzos no son apreciados por su familia, amigos, colegas, amantes, chivos expiatorios y otras compañías de galardón y buena suerte?**

Ahora, el maestro Chan quiere saber, "¿Quién eres tú?" Y el tonto principiante responde, "Yo soy Fulano De Tal, una adición a la familia De Tal". ¡Guak! El maestro Chan le pega con la varilla. "¡Necio, ese es un nombre, un linaje! ¿Quién eres tú?" El maestro le dice al estudiante que se marche y que regrese el próximo día con una respuesta mejor.

Durante las subsecuentes entrevistas, los participantes tratan de identificarse a sí mismos a través una variedad de formas. Él trata su ocupación o su membresía en un rango social. Él es el hijo de alguien, el padre, el esposo, o el hermano. Él intenta auto distinguirse por sus relaciones o por su nacionalidad. Se ve a él mismo de alguna forma, siendo un individuo único por la virtud de su credo o por su dirección residencial, por sus logros personales, sus características o por sus rasgos físicos. Cada vez que él ofrece una falsa identidad, su maestro le pega con la varilla y lo califica de estúpido.

A propósito, esta humillación no ocurre en privado. El maestro Chan es notoriamente gritón, brusco e indiscreto. Todos, dentro de un radio de cincuenta millas sabrán, que el pobre y vulgar estudiante es un Tonto de Primera Magnitud. **¿Ahora entienden por qué tratan de esquivar a sus maestros cuando tienen un problema sin resolver?**

Tarde o temprano, cada uno de nosotros tiene que encarar su verdad.

El Chan requiere que nosotros no sólo analicemos e investiguemos nuestros deseos, sino que determinemos el por qué los deseamos, y entendamos todas las consecuencias implicadas en el obtener lo que hemos querido; así también incluidas en nuestro plan de acción, estarán las provisiones para el fracaso. **Debemos decidir con anterioridad lo que ha de sustituir eso que queremos, si hay un fracaso**, cuáles serán nuestras alternativas aceptables. Si no podemos tener nuestra primera opción, ¿cuál es la segunda? ¿Y la tercera? Tal preparación sirve para limitar la cantidad de ego que invertimos en nuestros esfuerzos. Ya no tenemos nuestro corazón solamente en lograr una sola meta, ni estamos devastados por el fracaso o el logro parcial. También, mitigamos la excitación del ego inflado por el triunfo, dejándole saber, que hay posibilidades de que las sustituciones no hayan sido enteramente



inaceptables, y estando consciente que el éxito, también, puede tener un lado malo. A este nivel, el Correcto Pensamiento funciona como un proceso racional e imparcial de balance. Pero a un nivel más profundo encontramos que los polos del éxito y el fracaso comienzan a moverse firmemente hacia la línea media de la ecuanimidad. "Si no es esto, es aquello," decimos. "Esto esta bien, pero eso podría haber estado aceptable también." "Esto no está tan malo. Podría haber sido peor." Pronto, desarrollamos ese equilibrio tranquilo que es tan característico del Chan.

Una vez que la ecuanimidad o el equilibrio se obtienen, la Disciplina de las Oportunidades del Correcto Pensamiento nos capacita a despegarnos de los frutos de la labor. El producto terminado llega a ser extraordinariamente menos importante que la ejecución del trabajo. Eliminando la ansiedad, nos liberamos de dedicar la atención completa a nuestra actividad o rutina. El resultado sorprendente de esto es, que cuando la emoción y el prejuicio se eliminan de nuestras preferencias u **opciones**, nuestras opciones mejoran. Ésta, por supuesto, es la razón del por qué los cirujanos no operan a sus hijos y los abogados no se defienden a ellos mismos.

El Correcto Propósito demanda ambos, el auto-control y la merced. Y estos son dos características que tenemos que tener en cuenta cuando nos enfrentamos a un problema de divorcio.

Acuérdense que todo llega y todo pasa. Esa es una gran verdad que tenemos que tener siempre presente.

**"La paz, el gozo y la libertad son poderes disponibles para cualquiera que se dedique a su práctica Chan<sup>1</sup> ... la paz menosprecia a la pereza, el gozo menosprecia a la perdida, la libertad desprecia a los apremios más miserables".**

**Satachidananda (Kabat-Zinn 1994, 54) escribió:**

**"No podrán detener las olas, pero se puede aprender a navegar".**

¿Han entendido? Si no es así, escríbanme y pregúntenme.

Les quiere, La Maestra

**Referencia: El Séptimo Mundo del Budismo Chan.**

---

<sup>1</sup> Chan significa 'meditación'.

